

MÁS ALLÁ DE LOS COSTOS: EL DEBILITAMIENTO DE LA DEMANDA Y EL CIERRE DE RESTAURANTES EN HONDURAS

Durante las últimas semanas, el sector gastronómico ha reportado el cierre de restaurantes y cafeterías en distintas ciudades del país, lo que ha generado preocupación por sus posibles efectos sobre el empleo, la inversión y la actividad económica. Entre las principales causas señaladas se encuentran el encarecimiento de los insumos productivos, los combustibles y la energía eléctrica, así como el incremento de los impuestos, las tasas de interés, los costos laborales y otros gastos asociados con la operación de los establecimientos.

Aunque la explicación centrada en el aumento de los costos resulta consistente, dado que estos factores ejercen presiones significativas sobre la oferta, el análisis también debe considerar la evolución de la demanda. En este sentido, el estudio Situación económica de los hogares en 2025, elaborado por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, a través de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables y del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, evidencia un deterioro sostenido de la capacidad adquisitiva de los hogares hondureños. Este proceso responde, en buena medida, a un entorno inflacionario que ha reducido el ingreso real disponible y ha obligado a las familias a modificar sus prioridades de consumo.

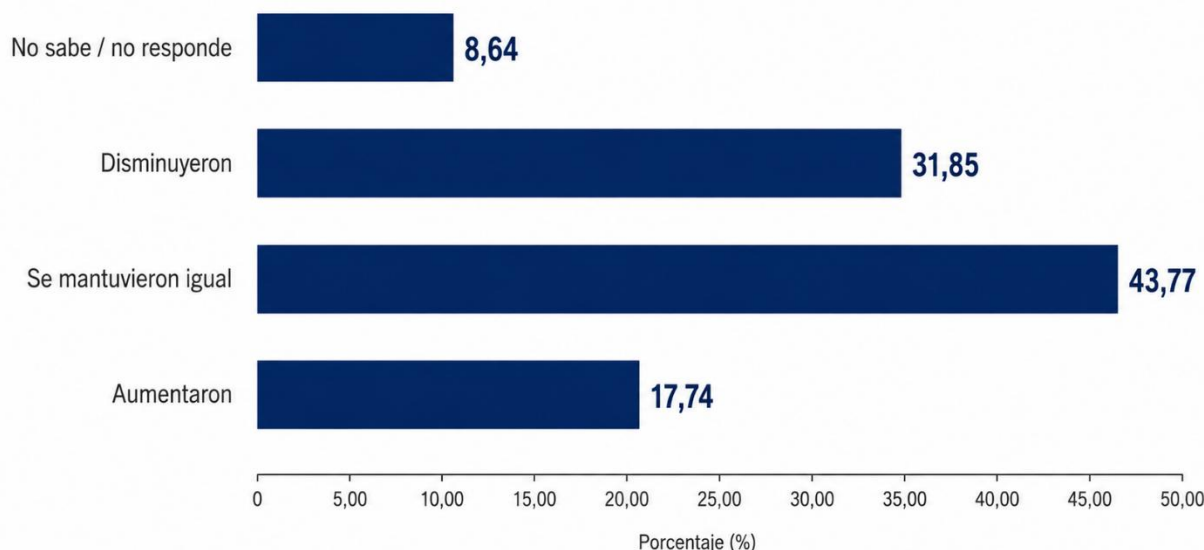
En los últimos años, los ingresos de los hogares han mostrado un escaso dinamismo, en donde, aproximadamente tres de cada cuatro hogares no han percibido mejoras en sus ingresos, situación especialmente preocupante en un contexto marcado por el aumento generalizado del costo de vida. Como resultado, las familias han debido reorientar una proporción creciente de su presupuesto hacia la satisfacción de necesidades esenciales, reduciendo su capacidad para destinar recursos al consumo de bienes y servicios no prioritarios, entre ellos los ofrecidos por restaurantes y cafeterías.

En este contexto, el gasto de los hogares en restaurantes suele considerarse discrecional o asociado con actividades de recreación, por lo que, para una parte importante de la población, ocupa una posición secundaria frente a necesidades esenciales. Para los establecimientos gastronómicos, esta situación puede traducirse en una menor frecuencia de visitas, una reducción del gasto promedio



por cliente y una demanda más sensible a los incrementos de precios. En términos prácticos, comer fuera del hogar constituye un consumo ajustable que tiende a reducirse antes que otros gastos prioritarios cuando el ingreso real de las familias se debilita.

Gráfico 1. Comportamiento de los ingresos de los hogares en 2025.



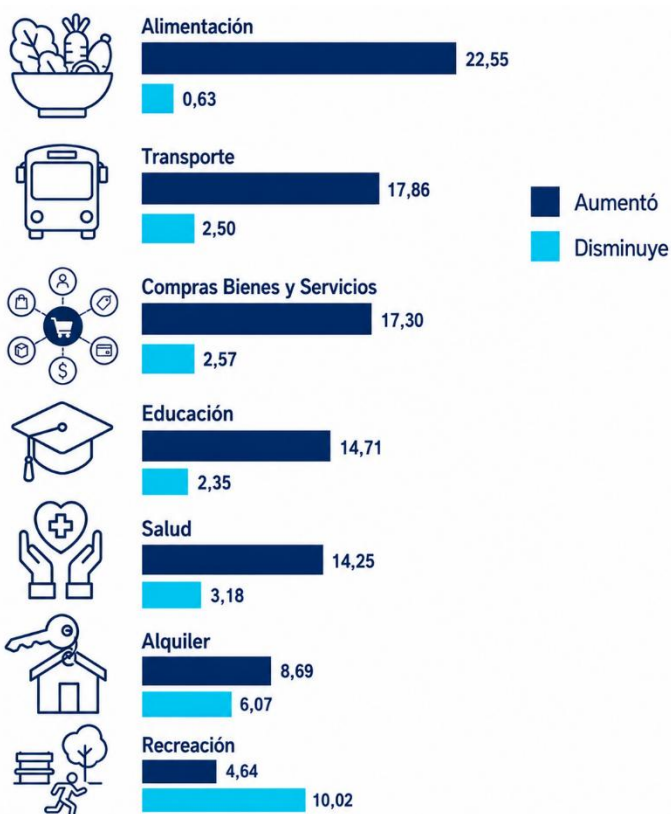
Fuente: IIES – UNAH con datos de la VIII EEFM.

Asimismo, es importante destacar que la estabilidad nominal de los ingresos no implica necesariamente la conservación del poder adquisitivo. Cuando los precios aumentan mientras los ingresos permanecen constantes, los hogares pierden capacidad para adquirir la misma cantidad de bienes y servicios. En consecuencia, el ajuste del presupuesto suele concentrarse en aquellos consumos cuya reducción o postergación genera un menor costo inmediato, mientras se procura proteger el gasto destinado a alimentación, vivienda, transporte, educación y salud. Este comportamiento es consistente con la teoría económica del ingreso real y permite explicar por qué las familias modifican sus patrones de consumo aun cuando sus salarios no hayan disminuido en términos nominales.

La pérdida de poder adquisitivo se refleja en la manera en que los hogares reorganizan sus prioridades de consumo. Según los datos de la UNAH, la proporción de hogares que reportó aumentos en sus gastos fue mayor en alimentación (22,55 %), transporte (17,86 %), compra de bienes y servicios (17,30 %), educación (14,71 %) y salud (14,25 %). En contraste, en la categoría

de recreación, el 10,02 % de los hogares informó una reducción del gasto, mientras que solo el 4.64% señaló un incremento. Estos porcentajes representan la proporción de hogares que reportó

Gráfico 2. Comportamiento de los Principales Gastos del Hogar



Fuente: IIES – UNAH con datos de la VIII EEFM.

cambios en cada categoría y no la participación de dichos rubros dentro del presupuesto familiar.

Este patrón resulta especialmente relevante para el sector gastronómico, ya que el consumo en restaurantes reúne componentes de alimentación, conveniencia y recreación, cuya importancia varía según las condiciones económicas y las preferencias de cada hogar. Ante una reducción del ingreso real disponible, las familias pueden preparar alimentos en casa con mayor frecuencia, reducir sus visitas a los establecimientos, elegir opciones de menor precio o limitar el consumo de bebidas y productos complementarios.

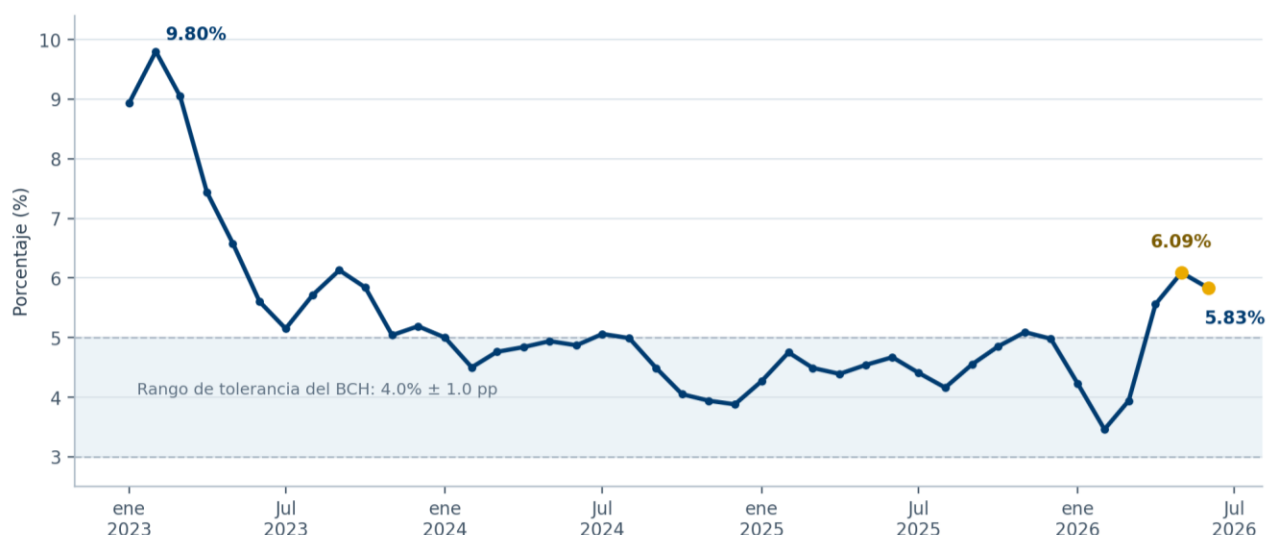
En consecuencia, los restaurantes enfrentan simultáneamente una disminución del gasto promedio por cliente y una menor frecuencia de visitas.

Inflación y deterioro del poder adquisitivo

Entre enero de 2023 y mayo de 2026, Honduras experimentó una tendencia inflacionaria marcada por variaciones importantes, asociadas tanto a factores internos como al comportamiento internacional de los precios de los combustibles y de diversos alimentos. Después de alcanzar una tasa interanual de 9.71% a inicios de 2023, la inflación descendió de manera sostenida hasta situarse en 3.67% a mediados de 2024, dentro del rango de tolerancia establecido por el Banco Central de Honduras, de 4.0 % ± 1.0 punto porcentual.

No obstante, esta tendencia se revirtió posteriormente, ya que, en mayo de 2026, la inflación interanual alcanzó el 5.83%, superando nuevamente el límite superior del rango de tolerancia, fijado en 5.0%. Este repunte no solo reduce la capacidad adquisitiva de los hogares, sino que también incrementa los costos de producción, transporte y comercialización, intensificando las presiones financieras que enfrentan las empresas del sector gastronómico.

Gráfico 3. Comportamiento de la inflación interanual, enero 2023 a junio 2026.



Fuente: IIES – UNAH con datos del BCH

En junio de 2026, la división de Restaurantes y Servicios de Alojamiento registró una inflación interanual de 7.70%, superior al 5.83 % observado en el índice general. El BCH atribuyó parte de este incremento al encarecimiento de los combustibles, el transporte y el gas licuado de uso doméstico, componentes que inciden directamente en la preparación y distribución de alimentos. En consecuencia, los precios asociados con esta actividad aumentaron a un ritmo mayor que el promedio nacional, intensificando las presiones financieras sobre los establecimientos de menor tamaño, especialmente aquellos con liquidez limitada y obligaciones fijas, como el pago de alquileres.

En este contexto, el sector gastronómico enfrenta simultáneamente presiones por el lado de la oferta y de la demanda, agravadas por la reciente aceleración de los precios. Por una parte, el incremento

de los costos operativos reduce los márgenes de rentabilidad; por otra, el deterioro del poder adquisitivo limita la capacidad de consumo de los hogares. Esta combinación permite comprender por qué numerosos establecimientos experimentan dificultades financieras persistentes, incluso cuando procuran contener los ajustes de precios para evitar una mayor pérdida de clientes.

Efectos sobre el empleo y las actividades económicas vinculadas

La situación del sector gastronómico tiene repercusiones que van más allá del cierre de un restaurante o una cafetería. Estos establecimientos generan empleo, compran insumos de manera constante y mantienen relaciones comerciales con productores, distribuidores, transportistas y otros pequeños negocios. Por ello, cuando reducen sus operaciones o dejan de funcionar, no solo se pierden puestos de trabajo, sino que también disminuyen los ingresos de quienes forman parte de su cadena de abastecimiento.

Esta afectación es especialmente relevante en la economía hondureña, donde muchos restaurantes operan como pequeñas o medianas empresas y constituyen una fuente de ingresos para numerosos hogares. Su debilitamiento reduce el movimiento comercial en las comunidades, limita las oportunidades de empleo y afecta a otras actividades vinculadas con el turismo, la recreación y el comercio local. En consecuencia, el cierre sostenido de estos establecimientos refleja un problema económico más amplio: el deterioro de la capacidad de consumo de los hogares y las crecientes dificultades que enfrentan las empresas para sostener sus operaciones.

Lineamientos de política para fortalecer la sostenibilidad del sector gastronómico

La situación observada requiere una respuesta que atienda de manera conjunta las presiones sobre los costos de operación, las limitaciones de financiamiento, las brechas de productividad y el debilitamiento de la demanda interna. Las medidas deben priorizar a las micro, pequeñas y medianas empresas, debido a su menor capacidad para absorber incrementos de costos, acceder a crédito y sostener sus operaciones durante períodos prolongados de menor consumo. Entre estas acciones se recomienda:



1. **Facilitar la operación empresarial, mediante la simplificación y digitalización de los trámites relacionados con permisos y licencias**, así como una mayor coordinación entre las instituciones responsables, con el propósito de reducir los costos de cumplimiento y los tiempos de gestión sin debilitar los controles sanitarios, laborales y tributarios.
2. **Ampliar el acceso al financiamiento y a los servicios de desarrollo empresarial, priorizando a las MIPYMES gastronómicas** mediante instrumentos financieros adecuados a su capacidad de pago y programas de asistencia técnica orientados a la modernización, la digitalización y el fortalecimiento de su gestión administrativa y financiera.
3. **Impulsar la productividad y la innovación del sector, promoviendo la adopción de tecnologías, sistemas de gestión y herramientas digitales** que permitan mejorar el control de costos, reducir pérdidas operativas, ampliar los canales de comercialización y fortalecer la cooperación entre empresas.
4. **Fortalecer la formación del talento humano, mediante programas de capacitación técnica y certificación de competencias** vinculados con la inocuidad alimentaria, la atención al cliente, la administración de establecimientos y el uso de tecnologías, de acuerdo con las necesidades reales del sector y del mercado laboral.
5. **Promover entornos de negocios más competitivos y seguros, fortaleciendo la coordinación entre el Gobierno central, los gobiernos locales y el sector privado** para mejorar la infraestructura, la seguridad, la prestación de servicios públicos y la eficiencia logística, generando condiciones de mayor certidumbre para la operación y la inversión.
6. **Estimular la demanda interna mediante encadenamientos productivos y el turismo local**, articulando la oferta de restaurantes con actividades culturales, turísticas, recreativas y comerciales que incrementen el flujo de consumidores, promuevan la utilización de insumos nacionales y fortalezcan las economías regionales. Tal y como se propuso en el documento ENAE 2025, es necesario fortalecer la cooperación sectorial y ampliar los mercados internos.



Los cierres recientes de restaurantes en Honduras no responden únicamente al aumento de los costos de operación, sino también al debilitamiento de la demanda interna. La pérdida de poder adquisitivo ha obligado a los hogares a priorizar gastos esenciales y reducir consumos discrecionales, como las visitas a restaurantes. En este escenario, la sostenibilidad del sector dependerá de una respuesta integral que alivie las presiones empresariales y contribuya a recuperar la capacidad de consumo de las familias. Sin avances en ambos frentes, continuarán en riesgo los establecimientos, los empleos y las actividades económicas vinculadas a su funcionamiento.

Bibliografía

- Banco Central de Honduras. (2026a). Índice de precios al consumidor: mayo de 2026. <https://www.bch.hn/estadisticos/GIE/LIBIPC/%C3%8Dndice%20de%20Precios%20al%20Consumidor%20Mayo%202026.pdf>
- Banco Central de Honduras. (2026b). Índice de precios al consumidor: junio de 2026. <https://www.bch.hn/estadisticos/GIE/LIBIPC/%C3%8Dndice%20de%20Precios%20al%20Consumidor%20Junio%202026.pdf>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. (2026). Situación económica de los hogares hondureños en 2025 (Boletín UNAH n.º 073). <https://dircom.unah.edu.hn/dmsdocument/20643-boletin-unah-073-pdf>

